

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

**Influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del
lenguaje oral de niños y niñas de cuatro años**

Influence of children's stories on the development of oral language in
four-year-old boys and girls

Jessica Elizabeth González Guerrero

jessygonz888@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3556-8573>
Universidad Estatal de Milagro
Ibarra – Ecuador

Cristina Alexandra Ulquiango Flores

crisslove32@live.com
<https://orcid.org/0009-0000-7208-6905>
Universidad Estatal de Milagro
Otavalo – Ecuador

Stefania Elizabeth Muñoz Toapanta

smunozt3@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-4179-6684>
Universidad Estatal de Milagro
Quito – Ecuador

Karla Julexy Varela De los Angeles

kvarelad@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-9124-3281>
Universidad Estatal de Milagro
Ventanas – Ecuador

Juana Mercedes Solis Arboleda

jsolisa3@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-2817-4721>
Universidad Estatal de Milagro
Esmeraldas – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4903>

Artículo recibido: 28 de julio de 2025

Aceptado para publicación: 27 de noviembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.



NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4903>

Influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral de niños y niñas de cuatro años

Influence of children's stories on the development of oral language in four-year-old boys and girls

Jessica Elizabeth González Guerrero

jessygonz888@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3556-8573>
Universidad Estatal de Milagro
Ibarra – Ecuador

Stefania Elizabeth Muñoz Toapanta

smunozt3@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-4179-6684>
Universidad Estatal de Milagro
Quito – Ecuador

Karla Julexy Varela De los Angeles

kvarelad@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-9124-3281>
Universidad Estatal de Milagro
Ventanas – Ecuador

Juana Mercedes Solis Arboleda

jsolisa3@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-2817-4721>
Universidad Estatal de Milagro
Esmeraldas – Ecuador

Cristina Alexandra Ulquiango Flores

crisslove32@live.com
<https://orcid.org/0009-0000-7208-6905>
Universidad Estatal de Milagro
Otavalo – Ecuador

Artículo recibido: 28 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 27 de noviembre de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El estudio analiza la incidencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de cuatro años en la parroquia Guayllabamba, provincia de Pichincha. El objetivo fue determinar cómo la narración y el uso de cuentos favorecen la comprensión, pronunciación, articulación y expresión verbal en el nivel inicial. La investigación adoptó un enfoque mixto, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas. Se aplicó una entrevista estructurada a una docente de educación inicial y una lista de cotejo mediante observación directa a 25 niños de cuatro años. Los resultados muestran que la mayoría de los niños alcanzó niveles adecuados en comprensión de frases simples, pronunciación clara y formulación de oraciones con sentido completo. También se evidenció que las estrategias narrativas lúdicas como dramatizaciones, uso de títeres y cuentacuentos estimulan la atención, la memoria y la fluidez verbal. La docente reconoció que la expresividad, la voz y los gestos son recursos esenciales para mantener el interés y promover la participación infantil. Se concluye que el empleo constante y creativo de los cuentos infantiles incide positivamente en el desarrollo del lenguaje oral, fortaleciendo la comprensión, expresión y articulación. El estudio sugiere integrar la


narración de cuentos como estrategia pedagógica transversal en la educación inicial, potenciando la comunicación, la imaginación y el aprendizaje significativo desde edades tempranas.

Palabras clave: cuentos infantiles, lenguaje oral, educación inicial, estrategias lúdicas, narración

Abstract

The study analyzes the impact of children's stories on the development of oral language in four-year-old boys and girls in the parish of Guayllabamba, Pichincha Province. The objective was to determine how storytelling and the use of children's tales promote comprehension, pronunciation, articulation, and verbal expression at the early education level. The research adopted a mixed approach, combining qualitative and quantitative techniques. A structured interview was conducted with an early childhood teacher, and a checklist-based direct observation was applied to 25 four-year-old children. The results show that most children reached adequate levels in understanding simple sentences, clear pronunciation, and forming complete sentences. It was also found that playful storytelling strategies such as dramatizations, puppets, and storytelling sessions—stimulate attention, memory, and verbal fluency. The teacher recognized that expressiveness, voice, and gestures are essential resources for maintaining interest and encouraging children's participation. It is concluded that the constant and creative use of children's stories positively influences the development of oral language, strengthening comprehension, expression, and articulation. The study suggests integrating storytelling as a cross-cutting pedagogical strategy in early childhood education to enhance communication, imagination, and meaningful learning from an early age.

Keywords: children's stories, oral language, early childhood education, playful strategies, storytelling

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: González Guerrero, J. E., Muñoz Toapanta, S. E., Varela De los Angeles, K. J., Solis Arboleda, J. M., & Ulquiango Flores, C. A. (2025). Influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral de niños y niñas de cuatro años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 436 – 464. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4903>

INTRODUCCIÓN

El presente estudio nace del interés por profundizar en el impacto que tienen los cuentos infantiles sobre el desarrollo del lenguaje oral en niños de educación inicial. Esta forma de narración constituye un recurso pedagógico dinámico y atractivo, que fomenta la comunicación verbal desde etapas tempranas de la vida escolar. Rodríguez y Gómez (2023) destacan que, al integrarse en el aula, los cuentos estimulan la creatividad, la concentración y las destrezas comunicativas, lo que los convierte en un elemento clave para fortalecer la interacción y el aprendizaje significativo que contribuye al desarrollo de habilidades lingüísticas fundamentales como la fluidez, la comprensión y la expresión oral.

El propósito central de esta investigación es identificar cómo la narración y el uso de cuentos infantiles influyen en el progreso del lenguaje oral de estudiantes de 4 años, en el contexto educativo de la parroquia Guayllabamba, provincia de Pichincha. Para alcanzar este objetivo, se llevó a cabo un trabajo de campo en el que se aplicaron estrategias narrativas dentro del aula, evaluando de manera directa cambios en la pronunciación, la fluidez y la organización de las oraciones. Por lo cual este estudio se centra en recabar información sobre el uso de los cuentos infantiles y el desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años, considerando la participación de una docente y 25 niños de educación inicial.

Según León y Castillo (2024), la narración de cuentos favorece no solo la ampliación del vocabulario, sino también la capacidad de estructurar ideas y comunicar sentimientos de forma ordenada y clara, lo que contribuye a mejorar la comprensión, la pronunciación, la articulación y la coherencia discursiva. En este sentido, los datos cualitativos obtenidos mediante una observación directa permitirán evidenciar estos avances, registrando de manera sistemática el desempeño de los estudiantes durante las actividades narrativas y ofreciendo información relevante para el análisis e interpretación de los resultados.

Diversas investigaciones coinciden en que los cuentos infantiles tienen un papel importante en el desarrollo del lenguaje oral en la infancia. Kac, Candia y Urcola (2020) explican que el uso del juego simbólico y la narración permite a los niños crear historias propias, lo que fortalece su comunicación y pensamiento. Por su parte, Marín (2021) afirma que, al incluir el juego y los cuentos en el aprendizaje, se despierta la emoción, lo cual mejora la atención, la participación y la expresión oral. Estas evidencias muestran que los cuentos no solo entretienen, sino que también desarrollan habilidades comunicativas esenciales en los niños pequeños.

De igual forma, otros estudios confirman que contar cuentos de forma activa mejora las capacidades del lenguaje en la etapa inicial. Fuentes y López (2022) destacan que los cuentos, al ser trabajados con títeres o dramatizaciones, favorecen la producción oral, la escucha atenta y el uso adecuado del vocabulario. Por otro lado, Cedeño y López (2023) señalan que las rutinas de narración oral, al incluir actividades lúdicas como cuentacuentos y teatro, crean vínculos emocionales que fortalecen la expresión y la socialización. Esto respalda la necesidad de aplicar cuentos infantiles como recurso clave para mejorar el lenguaje oral en niños y niñas de 4 años.

En el contexto ecuatoriano, estudios evidencian que los cuentos infantiles forman parte de las estrategias pedagógicas en el desarrollo de la oralidad. Moreira et al. (2024), menciona que este tipo de narración estimula el lenguaje y la imaginación, fortaleciendo la comunicación oral en los primeros años de vida. Latorre (2023), muestra, en su estudio centrado en niños de 4 años, que la falta de recursos adecuados limita la fluidez verbal y expresión. Estas investigaciones refuerzan la relevancia de estos textos como recurso comunicativo y parte de la oralidad.

En la etapa de educación inicial, que comprende a niños de 4 años, los cuentos infantiles son una herramienta pedagógica muy valiosa. No solo ayudan al desarrollo del lenguaje y la imaginación, sino

que también fortalecen la parte emocional, social y cognitiva de los pequeños. A través de los cuentos, los infantes pueden aprender a identificar sus emociones, ponerse en el lugar de otros, resolver problemas y ampliar su vocabulario. Sin embargo, en muchas aulas se ha observado que los docentes no hacen un uso adecuado, variado ni creativo de este recurso tan importante.

Muchos educadores suelen leer los cuentos de forma tradicional, sin acompañarlos con actividades que motiven la participación activa de los niños. En varios casos, los cuentos se narran de forma mecánica, sin expresividad, y sin utilizar apoyos como títeres, dramatizaciones, disfraces o música. Esto puede hacer que los niños pierdan el interés, y que no se aproveche el potencial del cuento para fomentar aprendizajes significativos. Como menciona González (2020), la literatura infantil, bien utilizada, puede mejorar notablemente la comunicación, la empatía y la expresión emocional en los primeros años de vida.

Una de las razones de este problema es que muchos docentes no han recibido suficiente formación, sobre cómo usar los cuentos de manera lúdica y creativa. Tampoco se fomenta adecuadamente la innovación y la exploración de nuevas estrategias narrativas dentro de la formación docente inicial y en la capacitación continua. Además, algunos educadores desconocen técnicas que pueden hacer más dinámico el trabajo con cuentos infantiles, como el uso de juegos lúdicos, el teatro, las imágenes interactivas, las preguntas abiertas o los materiales sensoriales. Como señalan Cervera y Fernández (2021), el rol activo y creativo del docente es clave para transformar un cuento en una experiencia educativa enriquecedora.

Otro aspecto preocupante es la repetición constante de los mismos cuentos durante todo el año escolar. Esto limita la oportunidad de que los niños conozcan diferentes tipos de personajes, escenarios, valores y culturas. La diversidad literaria es fundamental para que los niños desarrollen una visión más amplia del mundo y aprendan a respetar el mismo. Según Colomer (2020), ofrecer una variedad de cuentos infantiles permite que los niños construyan su identidad, reconozcan la de los demás y desarrollen habilidades sociales clave como la empatía y el respeto.

Además, se debe considerar que el acceso a materiales actualizados, libros de calidad, y recursos didácticos para narrar cuentos también es limitado en muchas instituciones educativas, lo cual representa una barrera más para que los docentes puedan innovar y enriquecer sus prácticas. En algunos casos, no hay una biblioteca adecuada o el material disponible está en mal estado, lo que obliga al docente a improvisar o repetir constantemente los mismos cuentos.

En este contexto, el problema principal es que los docentes de educación inicial no están aprovechando de forma adecuada los cuentos como recurso educativo. Existen limitaciones en cuanto a su uso creativo, participativo y lúdico, lo cual afecta negativamente el desarrollo integral de los niños en esta etapa tan crucial. Esto representa un desafío urgente dentro del sistema educativo, pues los cuentos deberían ser un eje transversal en las estrategias de enseñanza, especialmente en un nivel donde se busca estimular el lenguaje, la expresión, la imaginación y la convivencia armónica.

Formulación del problema

- ¿De qué manera inciden los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de 4 años de edad?

Objetivos

Objetivo general

Determinar de qué manera inciden los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de 4 años en la provincia de Pichincha, parroquia Guayllabamba, mediante una investigación de campo que permita una intervención correcta del docente en el aula de clase.

Objetivos específicos

- Identificar los niveles de desarrollo del lenguaje oral y su incidencia en intervenciones pedagógicas efectivas para estimular este tipo de lenguaje, a través de técnicas de observación directa en el aula.
- Describir los tipos de cuentos infantiles como estrategia pedagógica en el desarrollo del vocabulario y la estructura lingüística en niños y niñas de 4 años, mediante la aplicación de una lista de cotejo durante actividades de narración

Preguntas de investigación específicas

- ¿De qué manera la falta de identificación de los niveles de desarrollo del lenguaje oral afecta en intervenciones pedagógicas poco efectivas para estimular este tipo de lenguaje?
- ¿Cómo influye la poca integración de tipos de cuentos infantiles como estrategia pedagógica en el limitado desarrollo del vocabulario y la estructura lingüística en niños y niñas de 4 años?
- ¿Cómo incide el desconocimiento docente sobre técnicas lúdicas en el desarrollo del lenguaje oral en la poca estimulación de habilidades comunicativas en niños y niñas de 4 años?

METODOLOGÍA

Enfoque de Investigación

La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo, ya que se fundamenta en la recolección y análisis de datos para determinar la validez y confiabilidad de los instrumentos aplicados. A través de procedimientos estadísticos, como la validación por expertos y el cálculo del coeficiente que se buscó garantizar la precisión de las mediciones y la objetividad de los resultados. Este enfoque permitió identificar, con base empírica, la influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral de los niños y niñas de cuatro años, asegurando la rigurosidad científica del proceso investigativo.

Diseño del Estudio

En cuanto al diseño de la investigación, es un diseño cuantitativo, descriptivo y no experimental, ya que se buscó analizar la influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral de los niños y niñas sin manipular variables. Se aplicaron instrumentos validados por expertos, como listas de cotejo y entrevistas, con el fin de recolectar información objetiva sobre el fenómeno estudiado. Los datos fueron analizados mediante procedimientos estadísticos, garantizando la validez y confiabilidad de los resultados.

Participantes

Los participantes se caracterizan por encontrarse en la etapa preoperacional del desarrollo cognitivo, en la que se amplía la comprensión y la expresión oral mediante el juego, la imitación y el relato de historias. Por su parte, las docentes cuentan con formación en Educación Inicial y experiencia en el trabajo con niños de primera infancia. Antes de la aplicación del estudio, se obtuvo el consentimiento informado y la autorización de los docentes, asegurando la participación voluntaria, el respeto por la confidencialidad y la protección integral de los menores por la cual estuvo conformada por 26 participantes en total, de los cuales 25 fueron niños y niñas de cuatro años pertenecientes a la etapa de Educación Inicial 2 y 1 docente del mismo nivel educativo de la institución seleccionada.

Instrumentos de Recolección de Datos

Para la recolección de información se utilizaron dos instrumentos principales: la lista de cotejo y la entrevista, ambos diseñados en coherencia con las variables del estudio. La lista de cotejo fue elaborada considerando los indicadores de la variable dependiente, como pronunciación, coherencia, vocabulario, fluidez y comprensión. Este instrumento fue sometido a un proceso de validación por expertos, quienes evaluaron los criterios de claridad, objetividad, consistencia, coherencia, pertinencia y suficiencia.

El procedimiento consiste, que se realizó la validación de los instrumentos mediante los expertos en educación inicial y psicopedagogía, quienes revisaron la coherencia teórica y la pertinencia de los ítems. Posteriormente, se llevó a cabo una prueba piloto con una población de 26 participantes (1 docente y 25 niños de educación inicial), con el fin de ajustar y comprobar la aplicabilidad de los instrumentos.

Por otra parte, la entrevista dirigida a docentes fue diseñada para recopilar información cualitativa sobre las estrategias pedagógicas empleadas y sus percepciones acerca de cómo los cuentos infantiles favorecen la expresión oral. Este instrumento también fue validado por expertos, obteniendo un nivel de valoración “muy alto” en todos los criterios, lo que garantiza su pertinencia y coherencia con los objetivos de la investigación.

La lista de cotejo se sometió a un análisis de confiabilidad del coeficiente Alfa de Cronbach donde se logró obtener un valor de 0,976. Este valor es “excelente” y representa una confiabilidad muy alta, en donde cada ítem de la lista de cotejo contribuye de manera coherente a medir el constructo, en este caso, las dimensiones del desarrollo del lenguaje.

Análisis de Datos

En la información se aplicó un análisis mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas. Dentro de este enfoque cuantitativo, los datos obtenidos a través de la lista de cotejo fueron procesados mediante análisis estadístico descriptivo, indicando una alta confiabilidad del instrumento. Las entrevistas a los docentes fueron examinadas mediante un análisis de contenido, identificando categorías y subcategorías relacionadas con la influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral. Este proceso permitió interpretar las percepciones y experiencias de los participantes de manera sistemática, garantizando la coherencia con los objetivos de la investigación.

Consideraciones Éticas

En cuanto a las consideraciones éticas, se prioriza el respeto a los principios fundamentales de la investigación, garantizando la confidencialidad, el consentimiento informado de los participantes. Antes de realizar cada entrevista, se proporcionó una explicación clara y detallada sobre el propósito del estudio, los procedimientos a seguir y el uso estrictamente académico de la información obtenida.

Se aseguró que ningún docente fuera sometido a presión o influencia externa, preservando así la autenticidad de sus respuestas. Los datos recolectados fueron tratados con reserva y evitando cualquier tipo de identificación personal. Además, se cumplió con las normas éticas institucionales y los principios del respeto, la equidad y la transparencia, garantizando un proceso de investigación responsable.

DESARROLLO

Teorías y Modelos

El presente estudio se sustenta en diversas teorías que respaldan la importancia del cuento infantil como recurso pedagógico para estimular el lenguaje oral en la educación inicial. En primer lugar, la

teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) plantea que el aprendizaje se construye a través de la interacción social, donde el lenguaje actúa como una herramienta fundamental del pensamiento y del desarrollo cognitivo. Desde esta perspectiva, la comunicación y el intercambio verbal con los adultos o con los pares son determinantes para que los niños adquieran nuevas formas de expresión. Los cuentos, en este sentido, funcionan como instrumentos mediadores que propician la interacción entre el docente y los estudiantes, favoreciendo la construcción compartida de significados. A través del diálogo, la imitación y la participación guiada durante la narración, los niños amplían su vocabulario, comprenden estructuras gramaticales y fortalecen su capacidad para expresar emociones e ideas. Así, el cuento se convierte en un vehículo esencial para el desarrollo del lenguaje dentro de la llamada “zona de desarrollo próximo” propuesta por Vygotsky.

Asimismo, la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1983) ofrece una base esencial para comprender cómo las narraciones infantiles contribuyen a la adquisición del lenguaje. Esta teoría sostiene que el aprendizaje ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan con los saberes previos del individuo, generando una estructura cognitiva más sólida y coherente. En el caso de los niños de educación inicial, los cuentos representan un medio eficaz para conectar las experiencias cotidianas con nuevos contenidos lingüísticos. Al escuchar y recrear historias que reflejan situaciones familiares, los niños interpretan los mensajes desde su realidad, construyendo significados personales que fortalecen su comprensión y su expresión oral. Además, el componente emocional y simbólico del cuento favorece la retención y la transferencia del conocimiento, a través de una herramienta didáctica que estimula tanto la memoria como la creatividad verbal.

Por otra parte, los aportes de la neuroeducación, según Kac et al. (2020), refuerzan la idea de que el aprendizaje del lenguaje se potencia mediante experiencias multi sensoriales, afectivas y lúdicas. Desde este enfoque, se ha demostrado que el juego simbólico y la narración activan regiones cerebrales vinculadas con la memoria, la atención, la empatía y la comunicación, lo cual genera conexiones neuronales estables que facilitan la adquisición del lenguaje oral. Cuando los niños escuchan o dramatizan cuentos, su cerebro procesa simultáneamente imágenes, sonidos y emociones, lo que favorece una comprensión más profunda de las palabras y sus significados. Este tipo de experiencias permiten un aprendizaje más natural, dinámico y duradero, pues integran la emoción con la cognición, haciendo que el lenguaje se adquiera de manera espontánea y significativa.

Finalmente, desde la teoría del aprendizaje lúdico, autores como Marín (2021) y Fuentes y López (2022) destacan que la motivación, el placer y el juego son elementos esenciales en el proceso de aprendizaje del lenguaje. La narración de cuentos en entornos educativos fomenta la curiosidad, la participación activa y el disfrute por la comunicación, lo cual incrementa la confianza del niño para expresarse oralmente. Actividades como la dramatización, los juegos de roles o el uso de títeres permiten que los infantes experimenten con los sonidos, las palabras y las estructuras del habla de forma divertida y cooperativa. Estas prácticas lúdicas no solo enriquecen el vocabulario, sino que también fortalecen la articulación, la pronunciación y la fluidez verbal. En consecuencia, el cuento infantil se consolida como una estrategia pedagógica integral que promueve el desarrollo lingüístico y emocional dentro de un ambiente significativo, afectivo y participativo.

Conceptos Clave

El cuento infantil se concibe como una narración breve, estructurada de manera sencilla y atractiva para los niños, cuyo propósito principal es entretener, educar y estimular su imaginación. Según Talledo y Vera (2019), el cuento infantil se caracteriza por ser una narración clara, corta, precisa y fluida, con un lenguaje accesible que facilita la comprensión y promueve la comunicación. Este tipo de texto literario constituye una poderosa herramienta pedagógica que permite al niño explorar emociones, identificar valores, ampliar su vocabulario y desarrollar la creatividad. A través del cuento, los niños se

adentran en mundos simbólicos donde pueden proyectar sus vivencias, resolver conflictos imaginarios y fortalecer su pensamiento crítico.

Desde una perspectiva educativa, los cuentos cumplen una función didáctica esencial, pues actúan como mediadores entre la experiencia cotidiana del niño y los aprendizajes escolares. Puetate y Estévez (2023) sostienen que la selección del cuento debe adecuarse a la edad y al nivel de desarrollo cognitivo y emocional de los niños, considerando aspectos como la complejidad de la trama, el vocabulario empleado, las ilustraciones y la extensión del relato. Cuando estos elementos se ajustan adecuadamente, el cuento se convierte en un recurso eficaz para potenciar habilidades lingüísticas, sociales y afectivas, ya que despierta el interés y la curiosidad natural del niño por descubrir el significado de las palabras y las historias.

En el contexto de la educación inicial, los cuentos pueden clasificarse en diferentes tipos según su contenido y finalidad: cuentos de animales, de fantasía, de valores, tradicionales, de la vida cotidiana o de aventuras. Cuasapaz (2023) señala que esta diversidad de categorías permite al docente seleccionar aquellos relatos que respondan a los objetivos pedagógicos del aula y a las necesidades de los estudiantes. Por ejemplo, los cuentos de valores promueven la empatía y la convivencia; los de fantasía estimulan la imaginación y la creatividad; y los de la vida cotidiana ayudan a comprender rutinas, normas y emociones.

Además, la participación de la familia desempeña un papel fundamental en la experiencia narrativa. Briones (2022) enfatiza que los cuentos deben ser “apropiados y coherentes” con la edad y el contexto del niño, y que la lectura compartida entre padres e hijos fortalece el vínculo afectivo, amplía el vocabulario y fomenta la comunicación dentro del hogar. La lectura diaria o el relato oral en casa generan espacios de afecto y aprendizaje que consolidan el desarrollo del lenguaje oral desde los primeros años. En definitiva, el cuento infantil no solo tiene un valor literario, sino también educativo y emocional, al contribuir a la formación integral del niño a través del lenguaje.

Desarrollo del Lenguaje Oral

El desarrollo del lenguaje oral constituye uno de los pilares fundamentales del aprendizaje infantil, ya que permite al niño expresar pensamientos, emociones, deseos y necesidades, además de facilitar su interacción con el entorno. En la etapa de educación inicial, el lenguaje se desarrolla de manera progresiva a través de la imitación, el juego, la observación y la comunicación con los adultos. Cedeño y López (2023) sostienen que la narración oral, al involucrar la escucha activa y la participación expresiva, potencia la confianza del niño para comunicarse, narrar experiencias y construir significados propios. Este proceso contribuye a mejorar la pronunciación, la articulación y la fluidez verbal, elementos indispensables para un adecuado desempeño comunicativo y académico.

Desde la práctica pedagógica, el lenguaje oral puede ser estimulado mediante actividades lúdicas, artísticas y narrativas que involucren la participación activa del niño. Fuentes y López (2022) destacan que estrategias como las dramatizaciones, los juegos de roles y el uso de títeres promueven la adquisición de vocabulario, la estructuración gramatical y la mejora en la articulación de los sonidos del habla. Estas dinámicas, al desarrollarse en un ambiente afectivo y colaborativo, estimulan la creatividad verbal y permiten que los niños exploren libremente diferentes formas de comunicación.

De igual manera, Marín (2021) argumenta que las emociones que despiertan los relatos y las experiencias lúdicas favorecen la atención, la memoria y la comprensión, funciones cognitivas estrechamente relacionadas con el desarrollo lingüístico. En este sentido, la neuroeducación respalda la idea de que los niños aprenden mejor cuando están motivados y emocionalmente involucrados en el proceso, lo que convierte al cuento en una herramienta idónea para fortalecer la expresión oral. La

integración de la narración con el juego y la música permite que el lenguaje se adquiera de manera natural, dinámica y significativa.

En suma, el desarrollo del lenguaje oral no se limita al aprendizaje de palabras o estructuras gramaticales, sino que abarca la formación de competencias comunicativas que permiten al niño interactuar, expresar ideas con claridad y participar activamente en su entorno. El uso pedagógico del cuento infantil, dentro de un enfoque lúdico y afectivo, constituye una estrategia fundamental para estimular estas habilidades, promoviendo un aprendizaje integral que combina la emoción, la imaginación y la comunicación.

RESULTADOS

Entrevista aplicada a docente de educación inicial 2

A continuación, se presenta el análisis aplicado a la entrevista realizada. Se procuró buscar un espacio tranquilo, sin distracciones y ruidos, haciendo que la docente se sienta en confianza y pueda expresar sus opiniones y experiencias en cada una de las preguntas planteadas.

En la entrevista realizada se evidenció una valoración positiva del cuento como recurso educativo, mencionando que se lo aplica con frecuencia, lo que refleja una práctica constante y planificada dentro del aula. No obstante, este uso no se sustenta en una secuencia didáctica ni en criterios lingüísticos claramente definidos. El uso de cuentos responde más a experiencias personales y a un conocimiento empírico que a una planificación basada en el desarrollo progresivo del lenguaje. Esto coincide con Larco (2023) y Cervera y Fernández (2021), quienes advierten que muchos docentes aplican recursos de forma espontánea, sin un marco pedagógico.

En cuanto a la selección de cuentos, se prioriza aquellos con temáticas emocionales o de valores, con imágenes grandes y comprensibles. Si bien esta elección es adecuada para captar la atención de los niños y favorecer la comprensión, se observa una limitada variedad en los tipos de relatos, predominando los cuentos tradicionales o de corta extensión. Esto restringe la exposición de los niños a estructuras narrativas más complejas y a un vocabulario diverso limitado. En términos de desarrollo oral, esto implica un avance más en la fluidez y la repetición que es la construcción sintáctica o la riqueza léxica.

En relación con las estrategias de narración, se manifiesta el uso de recursos expresivos como la entonación, gestos, movimiento corporal para captar la atención del grupo. Este hallazgo se alinea con lo expuesto por Fuentes y López (2022) y Rojas et al. (2025), quienes sostienen que los elementos paralingüísticos fortalecen la conexión emocional y cognitiva entre narrador y oyente. Sin embargo, en la práctica observada se evidencia la imitación y el entrenamiento, más que el desarrollo intencionado de habilidades fonológicas y semánticas.

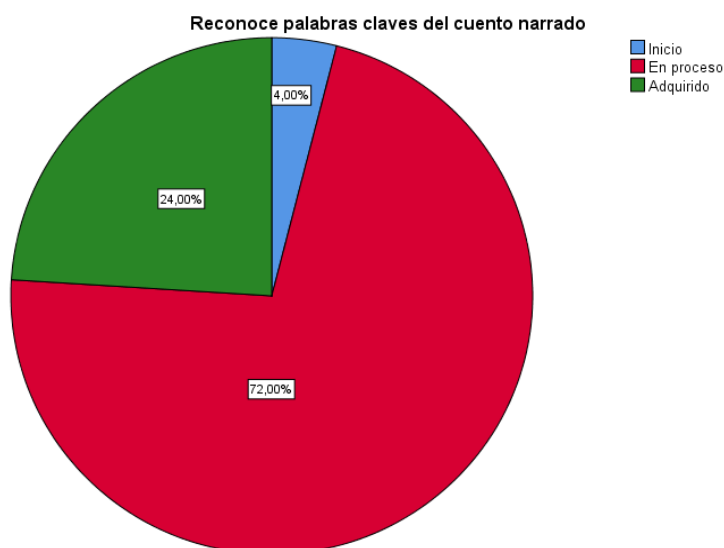
Otro aspecto importante es la participación de los niños durante la narración. Se afirma promover la interacción a través de preguntas antes, durante y después del cuento, así como mediante dramatizaciones y juegos de roles. Estas estrategias son coherentes con el enfoque lúdico en educación inicial, pues generan espacios de participación activa. Sin embargo, el uso de preguntas como ¿Qué personaje salió primero? y ¿De qué color es el vestido? Se limita a la comprensión literal, sin avanzar hacia niveles inferenciales o críticos del lenguaje. Esto reduce la posibilidad que los niños desarrollen un pensamiento narrativo más complejo, coincidiendo con las advertencias de Parra y Sagñay (2024) sobre la necesidad de potenciar la comprensión profunda a partir del diálogo reflexivo.

Asimismo, se manifiesta reconocer la motivación infantil mediante expresiones faciales y gestos de los niños, lo que denota sensibilidad hacia las señales emocionales del grupo. Sin embargo, esta observación es de carácter intuitivo y no responde a una evaluación sistemática del progreso

lingüístico. Finalmente, respecto al impacto percibido de los cuentos, se reconoce mejoras en la fluidez, el vocabulario y la estructura oracional de los niños, lo que coincide con los resultados observados. Sin embargo, es importante considerar la coherencia discursiva, la intención comunicativa o la argumentación. Este hallazgo, pone en evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en estrategias narrativas orientadas en el desarrollo lingüístico integral.

Observación directa utilizando una lista de cotejo aplicada a niños de 4 años

Gráfico 1



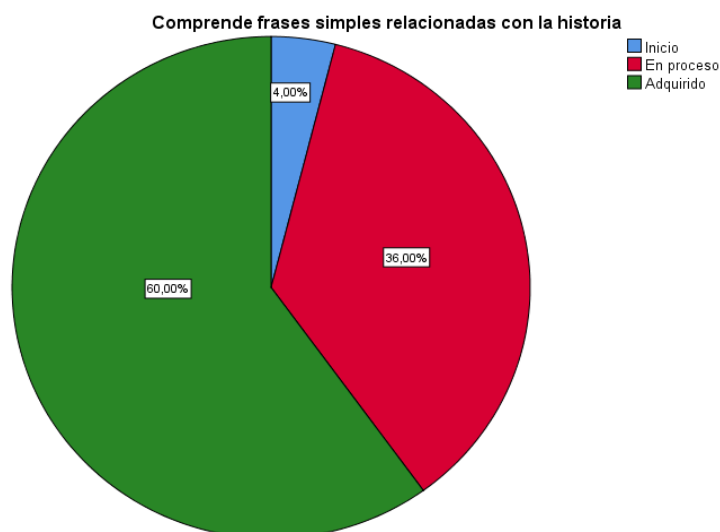
Dimensión comprensión lectora: Reconoce palabras claves del cuento narrado

Fuente: elaboración propia.

En los resultados obtenidos, se observa que, de un total de 25 niños evaluados, únicamente el 4% (1 niño) se encuentra en la categoría Inicio, lo que indica que presenta dificultades para identificar palabras claves del cuento narrado y requiere apoyo constante. La mayoría, correspondiente al 72% (18 niños), se ubica en la categoría En Proceso, lo que refleja que reconocen algunas palabras claves, pero aún no lo hacen de forma consistente ni autónoma. Finalmente, el 24% (6 niños) se encuentra en la categoría Adquirido, demostrando que han desarrollado la habilidad de identificar palabras relevantes dentro de la narración de manera efectiva.

Estos resultados evidencian que, si bien una parte del grupo ya ha adquirido la competencia, la mayoría se encuentra en un nivel intermedio, lo que sugiere la necesidad de reforzar estrategias pedagógicas centradas en el reconocimiento de vocabulario clave, tales como el uso de material visual, repeticiones significativas y actividades lúdicas que estimulen la memoria auditiva y la comprensión oral.

Gráfico 2



Dimensión comprensión lectora: Comprende frases simples relacionadas con la historia

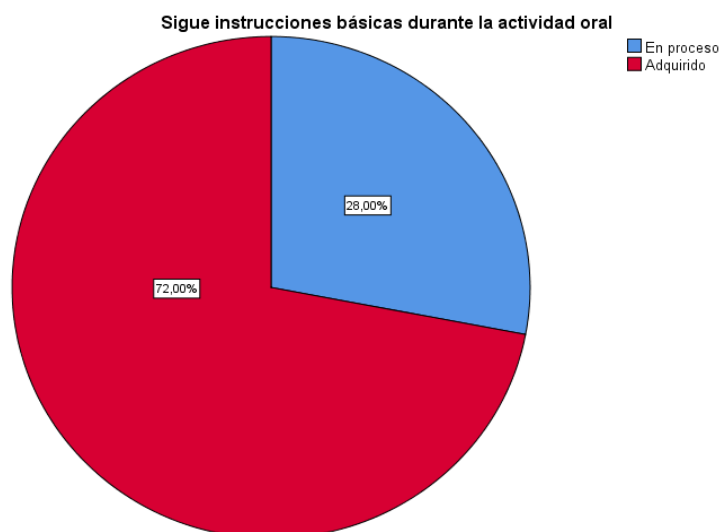
Fuente: elaboración propia.

En los resultados obtenidos, se aprecia que de un total de 25 niños evaluados, el 4% (1 niño) se encuentra en la categoría Inicio, evidenciando que presenta dificultades para comprender frases simples vinculadas con la narración, por lo que requiere acompañamiento cercano. El 36% (9 niños) se ubica en la categoría En Proceso, lo que indica que logran comprender algunas frases, pero aún de manera parcial o con apoyo. Finalmente, el 60% (15 niños) se encuentra en la categoría Adquirido, demostrando que son capaces de comprender oraciones simples relacionadas con la historia narrada de forma clara y autónoma.

Estos datos muestran un avance significativo en comparación con la habilidad de reconocer palabras claves, ya que la mayoría de los niños han alcanzado un nivel óptimo en la comprensión de frases simples. No obstante, es necesario reforzar las habilidades de aquellos que se encuentran en proceso o en inicio, mediante estrategias pedagógicas como la repetición de frases clave, el uso de entonaciones marcadas, apoyos visuales y la formulación de preguntas sencillas que motiven la interpretación oral.

Gráfico 3

Dimensión comprensión lectora: sigue instrucciones básicas durante la actividad oral

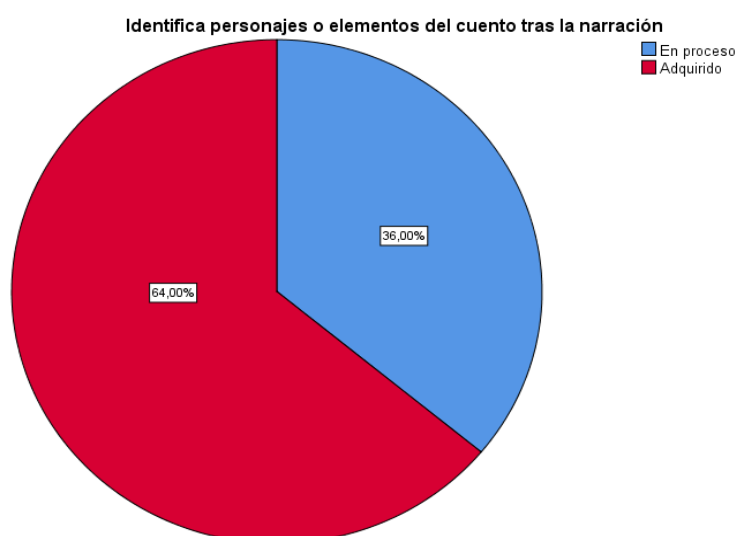


Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, de los 25 niños evaluados, ninguno se encuentra en la categoría Inicio (0%), lo que evidencia que todos poseen al menos un nivel básico de habilidad para seguir instrucciones simples en el contexto de la actividad oral. El 28% (7 niños) se ubica en la categoría En Proceso, lo que significa que comprenden y ejecutan algunas instrucciones, aunque de manera parcial o con apoyo del docente. La mayoría, correspondiente al 72% (18 niños), se encuentra en la categoría Adquirido, demostrando que siguen instrucciones básicas de forma autónoma y con un alto grado de comprensión.

Gráfico 4

Dimensión comprensión lectora: Identifica personajes o elementos del cuento tras la narración



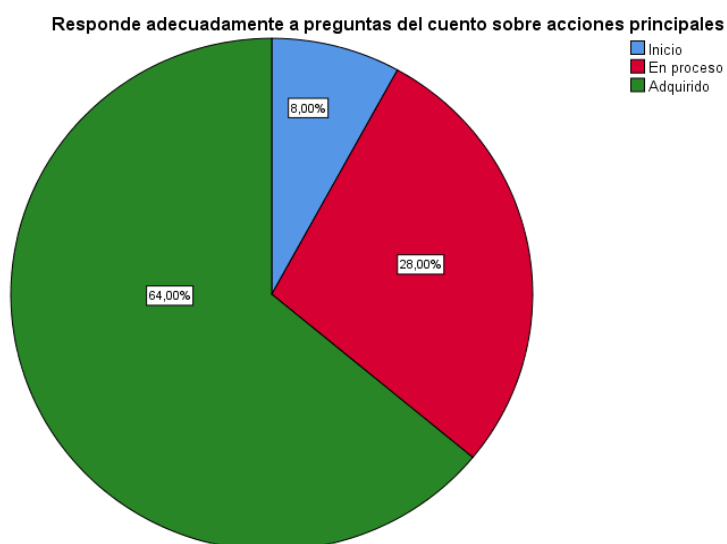
Fuente: elaboración propia.

Los resultados evidencian que, de los 25 niños evaluados, ninguno se encuentra en la categoría Inicio (0%), lo que indica que todos tienen la capacidad mínima para reconocer algún personaje o elemento del cuento después de escucharlo. El 36% (9 niños) está en la categoría En Proceso, lo que significa que identifican ciertos personajes o elementos, pero no de manera constante o pueden confundir detalles secundarios. Por otro lado, la mayoría, correspondiente al 64% (16 niños), se encuentra en la categoría Adquirido, mostrando que identifican de forma clara y autónoma los personajes y elementos relevantes de la narración.

Estos resultados son positivos, pues la identificación de personajes y elementos constituye una de las primeras fases de la comprensión narrativa. Sin embargo, el hecho de que más de un tercio de los niños aún esté en proceso sugiere la necesidad de implementar estrategias como el uso de imágenes secuenciales, dramatizaciones y preguntas guiadas que ayuden a reforzar la retención y el reconocimiento de detalles de la historia.

Gráfico 5

Dimensión comprensión lectora: Responde adecuadamente a preguntas del cuento sobre acciones principales



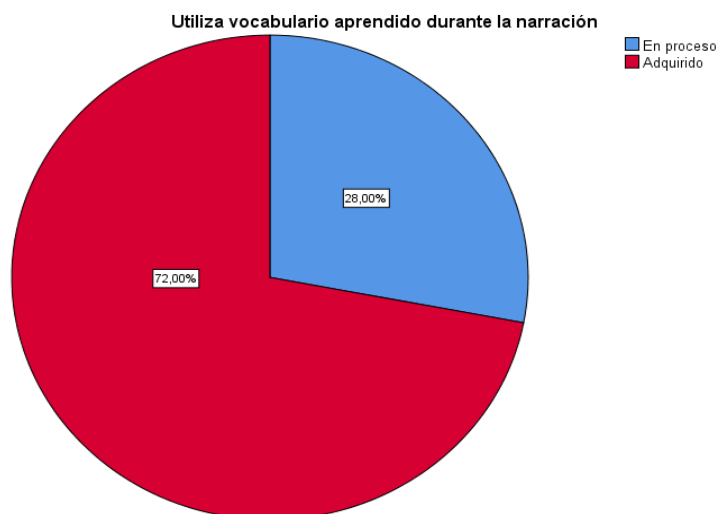
Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, de los 25 niños evaluados, el 8% (2 niños) se encuentra en la categoría Inicio, evidenciando dificultades para responder de forma correcta a preguntas sobre acciones principales, lo que indica posibles problemas de atención, comprensión o memoria inmediata. El 28% (7 niños) está en la categoría En Proceso, lo que significa que responden a algunas preguntas directas sobre el cuento, aunque no siempre de manera precisa o completa. La mayoría, equivalente al 64% (16 niños), se ubica en la categoría Adquirido, demostrando que comprenden la narración y son capaces de dar respuestas acertadas a preguntas que se basan directamente en la información presentada en el texto oral.

Estos resultados son positivos, pues indican que la mayoría de los niños tiene desarrollada la comprensión literal, la cual es la base para avanzar hacia niveles de comprensión más profundos, como la inferencial o crítica. Sin embargo, el porcentaje de niños en nivel inicial y en proceso evidencia que aún se requiere fortalecer estrategias como la formulación de preguntas antes, durante y después de la lectura, el uso de apoyos visuales y la repetición de ideas clave para consolidar la comprensión literal.

Gráfico 6

Dimensión expresión oral: Utiliza vocabulario aprendido durante la narración



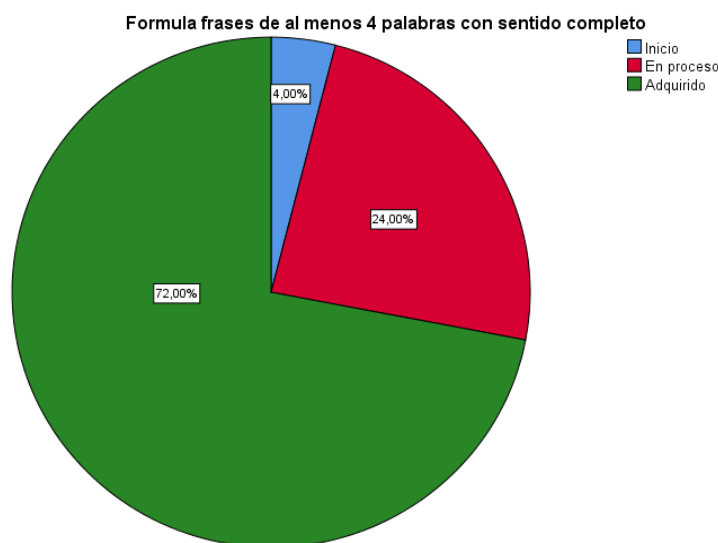
Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, de los 25 niños evaluados, ninguno se encuentra en la categoría Inicio (0%), lo que indica que todos han incorporado, al menos parcialmente, el vocabulario presentado durante la narración. El 28% (7 niños) está en la categoría En Proceso, lo que significa que utilizan algunas palabras aprendidas, pero de manera esporádica o con apoyo del docente. La mayoría, correspondiente al 72% (18 niños), se ubica en la categoría Adquirido, demostrando que emplean el nuevo vocabulario de forma espontánea y en contextos apropiados.

Estos resultados son alentadores, pues reflejan que la narración de cuentos es una estrategia efectiva para enriquecer el léxico infantil. No obstante, el porcentaje de niños en proceso evidencia la necesidad de seguir implementando actividades de refuerzo, como juegos de asociación de palabras, dramatizaciones y repeticiones guiadas que promuevan el uso activo del vocabulario nuevo.

Gráfico 7

Dimensión expresión oral: Formula frases de al menos 4 palabras con sentido completo



Fuente: elaboración propia.

Los resultados indican que, de los 25 niños evaluados, el 4% (1 niño) se encuentra en la categoría Inicio, lo que refleja que presenta dificultades para estructurar frases completas con sentido y requiere apoyo constante. El 24% (6 niños) está en la categoría En Proceso, lo que significa que logran construir frases de cuatro o más palabras, pero con limitaciones en cohesión, gramática o coherencia. La mayoría, correspondiente al 72% (18 niños), se ubica en la categoría Adquirido, demostrando que formulan oraciones con sentido completo de manera autónoma, evidenciando un adecuado desarrollo de la expresión oral.

Estos resultados son positivos, ya que muestran que la mayoría de los niños posee una competencia sólida en la construcción de frases, lo cual es un indicador clave del desarrollo sintáctico y semántico en la etapa preescolar. Sin embargo, el grupo que se encuentra en inicio o en proceso requiere actividades que fortalezcan la estructuración verbal, tales como juegos de secuencias, dramatizaciones y ejercicios guiados de creación de oraciones a partir de imágenes o palabras dadas.

Gráfico 8

Dimensión expresión oral: Responde preguntas de forma clara y coherente.



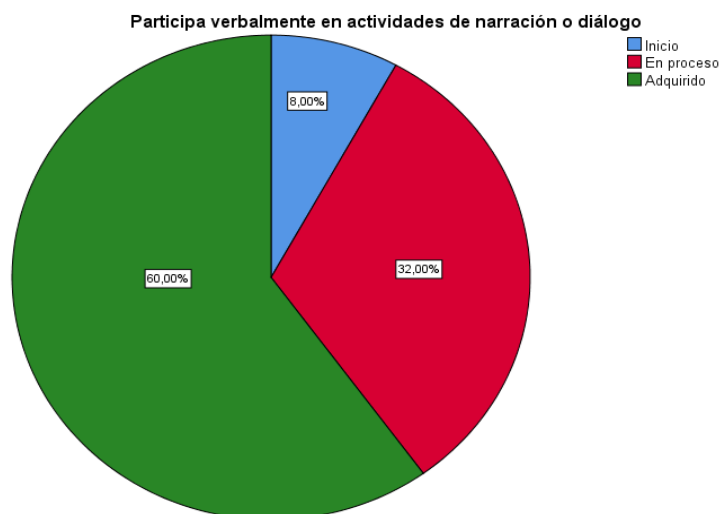
Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, de los 25 niños evaluados, el 4% (1 niño) se encuentra en la categoría Inicio, lo que indica que presenta dificultades para responder a preguntas de forma ordenada y con sentido, requiriendo apoyo constante. El 20% (5 niños) está en la categoría En Proceso, lo que significa que logran responder algunas preguntas con claridad parcial, pero pueden presentar omisiones, repeticiones o incoherencias. La mayoría, correspondiente al 76% (19 niños), se ubica en la categoría Adquirido, demostrando que responden de manera clara, lógica y acorde al sentido de la pregunta planteada.

Estos resultados son favorables, pues evidencian que la gran mayoría del grupo presenta un dominio adecuado de la expresión oral coherente, lo que refleja un avance importante en su desarrollo comunicativo. Sin embargo, el pequeño porcentaje que se encuentra en los niveles de inicio y proceso requiere actividades que fortalezcan la organización del discurso, como el uso de preguntas guía, juegos de roles y narraciones cortas que promuevan respuestas más estructuradas.

Gráfico 9

Dimensión expresión oral: Participa verbalmente en actividades de narración o diálogo



Fuente: elaboración propia.

Los resultados indican que, el 60% de los estudiantes 15 niños se encuentra en el nivel Adquirido, el 32% 8 niños en Proceso y el 8% 2 niños en Inicio. Esto indica que la mayoría de los niños ya participa activamente en actividades de narración y diálogo, demostrando seguridad y fluidez verbal. El grupo En Proceso presenta avances, pero aún requiere motivación y acompañamiento para integrarse de forma constante. En conclusión, este resultado evidencia que la interacción oral es una habilidad bien desarrollada en la mayoría, lo que favorece el intercambio comunicativo y el desarrollo del lenguaje oral.

Estos resultados evidencian que, si bien una parte del grupo ya ha adquirido la competencia, existe un porcentaje considerable en nivel intermedio que requiere reforzar estrategias pedagógicas para fomentar la participación activa. El uso de dinámicas grupales, dramatizaciones y juegos de rol puede incrementar la seguridad y fluidez verbal.

Gráfico 10

Dimensión expresión oral: Relata experiencias o ideas personales relacionadas con el cuento



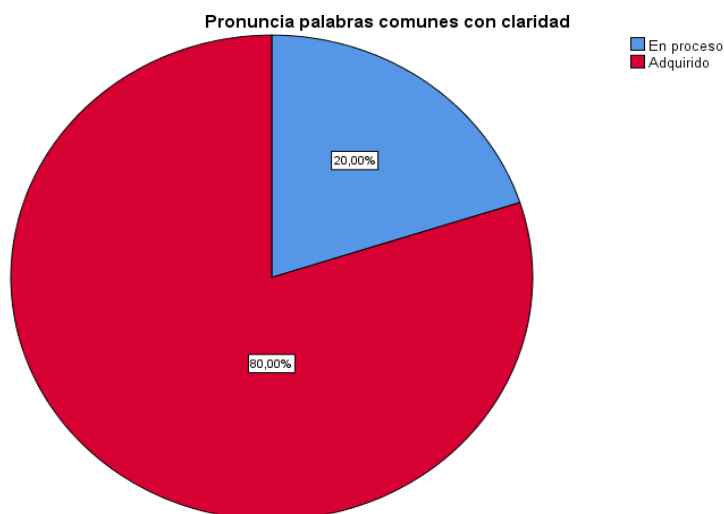
Fuente: elaboración propia.

En los resultados obtenidos el 52% de 13 niños alcanzó el nivel Adquirido, el 40% 10 niños se encuentran en Proceso y el 8% 2 niños en Inicio. Esto significa que poco más de la mitad logra establecer relaciones entre los cuentos escuchados y sus propias vivencias, demostrando comprensión y proyección personal. Sin embargo, el alto porcentaje en En Proceso refleja que se necesita fortalecer la expresión personal y la conexión entre texto y experiencia. En conclusión, aunque el desempeño es positivo, se recomienda aplicar actividades que estimulen la creatividad y la narración espontánea.

Estos datos son positivos, pues más de la mitad de los niños logra relacionar los cuentos con sus vivencias, el alto porcentaje en nivel intermedio evidencia la necesidad de fortalecer la expresión personal. Actividades como entrevistas simuladas, creación de finales alternativos y narraciones libres pueden mejorar la proyección oral.

Gráfico 11

Dimensión pronunciación y articulación: Pronuncia palabras comunes con claridad



Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, el 80% 20 niños se ubican en Adquirido, el 20% 5 niños en Proceso y no se registran estudiantes en Inicio. Esto demuestra que la mayoría tiene una pronunciación clara y precisa de las palabras de uso cotidiano, lo que favorece su comunicación efectiva. El grupo en Proceso requiere ejercicios de práctica fonética para mejorar la claridad articulatoria. En conclusión, la pronunciación de palabras comunes es una fortaleza del grupo y se debe mantener este nivel de logro mediante actividades orales continuas.

Estos datos reflejan que el predominio del nivel adquirido confirma que la pronunciación de palabras de uso frecuente es una fortaleza. No obstante, el grupo en nivel intermedio se beneficiaría de ejercicios fonéticos, repeticiones guiadas y lectura en voz alta para perfeccionar la claridad articulatoria.

Gráfico 12

Dimensión pronunciación y articulación: Articula correctamente los sonidos de las vocales



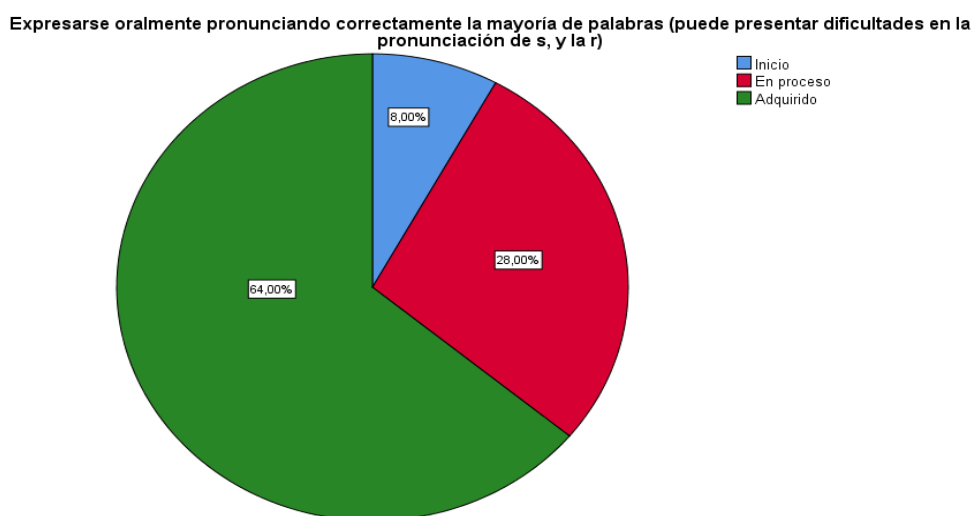
Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, el 84% 21 niños se encuentran en Adquirido, el 16% 4 niños en Proceso y ninguno en Inicio. Esto indica un dominio generalizado en la articulación de vocales, lo que constituye una base sólida para la correcta pronunciación y lectura posterior. El pequeño porcentaje en Proceso necesita apoyo individualizado para perfeccionar la producción de sonidos vocálicos. En conclusión, esta habilidad se encuentra fortalecida en el grupo.

Los resultados muestran un dominio generalizado de la articulación vocálica, lo que constituye una base sólida para la lectura inicial. Para los pocos niños en nivel intermedio, se recomienda realizar prácticas de conciencia fonológica, trabalenguas y canciones infantiles que refuercen la correcta producción de vocales.

Gráfico 13

Dimensión pronunciación y articulación: Expresarse oralmente pronunciando correctamente la mayoría de palabras (puede presentar dificultades en la pronunciación de s, y la r)



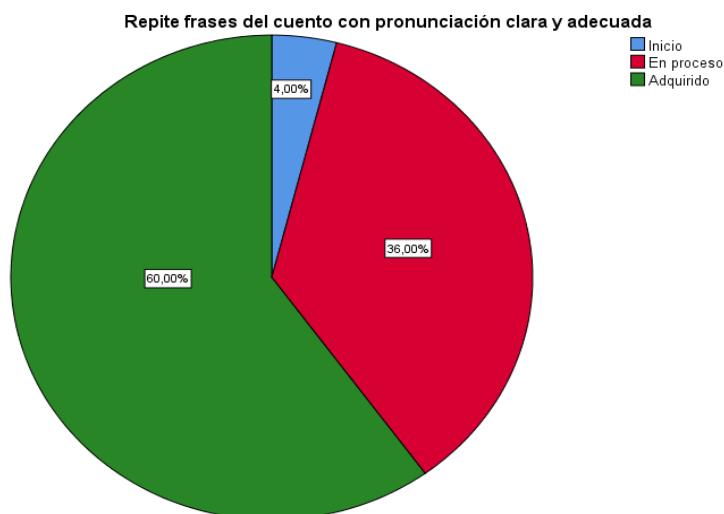
Fuente: elaboración propia.

Los resultados indican que, 64% 16 niños alcanzaron Adquirido, el 28% 7 niños está En Proceso y el 8% (2 niños) en Inicio. Esto refleja que la mayoría domina los sonidos consonánticos básicos, aunque existe un grupo importante que presenta dificultades parciales. El grupo en Inicio requiere intervención específica para lograr la correcta producción de consonantes. En conclusión, si bien el nivel general es positivo, se recomienda implementar actividades lúdicas para reforzar la pronunciación de consonantes.

Estos resultados muestran que, Aunque la mayoría domina los sonidos consonánticos básicos, el porcentaje en niveles intermedios e iniciales sugiere la necesidad de implementar actividades de discriminación auditiva, repetición dirigida y ejercicios de soplo para fortalecer la pronunciación de consonantes.

Gráfico 14

Dimensión pronunciación y articulación: Repite frases del cuento con pronunciación clara y adecuada



Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, el 60% 15 niños está en Adquirido, el 36% 9 niños en En Proceso y el 4% 1 niño en Inicio. Esto indica que la mayoría repite frases del cuento de manera correcta, aunque un porcentaje considerable presenta dificultades leves en la articulación o en la memoria auditiva. En conclusión, este indicador muestra un desarrollo favorable, pero con la necesidad de reforzar la repetición fluida y precisa a través de dinámicas orales y juegos de memoria verbal.

Los resultados indican son favorables, pues evidencia un buen desempeño general, pero la proporción en nivel intermedio requiere trabajar la memoria auditiva y la fluidez verbal. Estrategias como repeticiones rítmicas, dramatizaciones y juegos de eco pueden ser efectivas para mejorar la precisión y continuidad en la repetición.

Gráfico 15

Dimensión pronunciación y articulación: Mejora su pronunciación con apoyo verbal o modelaje del adulto



Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, el 76% 19 niños se ubican en Adquirido, el 24% 6 niños en Proceso y no se registran casos en Inicio. Esto evidencia que la mayoría responde positivamente al modelaje y las correcciones verbales del adulto, mostrando receptividad y capacidad de mejora. El grupo en Proceso requiere más oportunidades de práctica supervisada. En conclusión, este resultado confirma que la guía del adulto es una estrategia efectiva para el perfeccionamiento de la pronunciación.

Estos resultados son alentadores, pues refleja que la mayoría de los estudiantes mejora con el modelaje del adulto, lo que evidencia la eficacia de esta estrategia. Mantener y ampliar el uso de repeticiones, correcciones inmediatas y retroalimentación positiva potenciará los logros en pronunciación.

DISCUSIÓN

Los resultados destacan la prioridad que da la docente al uso de los cuentos, enfocados en las emociones y sentimientos, con el objetivo de favorecer los aspectos emocionales, la empatía y el desarrollo del vocabulario. Este hallazgo coincide con Puetate y Estevez (2023), quienes afirman que la selección de cuentos debe adecuarse a la edad, considerar lo complejo de la trama y favorecer valores esenciales. Briones (2022) también destaca la importancia de potenciar habilidades comunicativas y socioafectivas mediante relatos que sean interesantes para los niños y generen vínculos afectivos. En contraste con Cuasapaz (2023), propone una variedad de cuentos como de animales, fantásticos, de valores, de la vida cotidiana, entre otros; identificando que la docente se concentra en algo más específico, por lo cual, se limita solo al trabajo emocional y esto puede generar una poca exposición a diferentes estructuras narrativas y géneros que estimulen la oralidad y creatividad.

La docente manifiesta que utiliza los cuentos tres veces por semana, ajustando su aplicación a la planificación de destrezas y ámbitos educativos. Esto se apega a las recomendaciones que menciona Marín (2021), quien afirma que la narración frecuente, aunque no necesariamente diaria, contribuye a la atención, memoria y expresión oral. Cedeño y López (2023) destacan que las rutinas de narración

oral, cuando son regulares, permiten el fortalecimiento de vínculos afectivos y sociales con el lenguaje. Sin embargo, Parra y Sagñay (2024), quienes sugieren que la narración de cuentos debe ser prácticamente diaria para consolidar competencias orales, la frecuencia aplicada por la docente puede incrementar para mayores beneficios.

Entre las estrategias mencionadas por la docente están las preguntas de comprensión y memoria, así como dramatizaciones en las que los niños seleccionan personajes y actúan. Eso coincide con lo señalado por Fuentes y López (2022), quienes afirman que las dramatizaciones y juego de roles fortalecen el vocabulario y mejoran la articulación. Timarán et al. (2025) indican que estas estrategias incentivan la creatividad, imaginación y desarrollo emocional. Sin embargo, Cedeño y López (2023), recomiendan interacciones antes, durante y después del cuento, buscando mayor participación y construcción de significado.

Los hallazgos muestran que la docente emplea estrategias narrativas que permiten identificar las emociones de los niños mediante la observación de sus gestos y expresiones faciales. Este aspecto coincide con lo señalado por Briones (2022), quien sostiene que la narración oral no solo facilita la comprensión de la historia, sino que también fortalece el vínculo afectivo y la empatía. De igual forma, la incorporación de preguntas durante el desarrollo del cuento contribuye a mantener la atención y estimular la participación activa, en concordancia con lo indicado por Puetate y Estévez (2023) respecto a la importancia de motivar la escucha atenta y la interacción con la trama.

El uso de la técnica de cuenta-cuentos por parte de la docente coincide con lo planteado por Guazapas (2023), al considerar que este recurso transforma la narración en una experiencia más inmersiva y atractiva, incentivando el gusto por la lectura. Sin embargo, a diferencia de lo sugerido por dicho autor, quien propone ampliar la variedad de cuentos para abarcar diferentes temáticas y estructuras narrativas, en este caso la práctica observada se enfoca principalmente en relatos con un componente emocional marcado, lo que favorece la conexión afectiva, pero podría limitar la exposición de los niños a otros géneros y estilos narrativos.

Asimismo, la utilización de recursos expresivos como la entonación de la voz, los gestos y el lenguaje corporal, junto con materiales visuales como títeres u objetos reales, refuerza lo que Briones (2022) destaca sobre el valor de los estímulos multisensoriales para captar la atención y facilitar la comprensión. Por último, el empleo de cuentos como herramienta para el desarrollo del lenguaje se relaciona con lo expuesto por Puetate y Estévez (2023), quienes afirman que esta práctica impulsa la construcción de oraciones más complejas, la adquisición de nuevo vocabulario y la expresión fluida de ideas, contribuyendo al fortalecimiento de las competencias comunicativas y cognitivas en la infancia.

En la dimensión 1. indicador 1.1., reveló que la comprensión oral en los niños de 4 años se presenta con diferentes niveles de logro según los criterios evaluados. En el indicador 1.1 (Reconoce palabras clave del cuento narrado), se evidenció que la mayoría de los infantes identifica con facilidad el vocabulario principal y repetitivo de la historia. Este resultado coincide con lo expuesto por Marín (2021), quien sostiene que las narraciones en entornos lúdicos estimulan la atención y la retención de términos esenciales. Sin embargo, se observó que algunos niños necesitan una mayor exposición a relatos con un léxico más amplio, reforzando lo señalado por Puetate y Estevez (2023) sobre la pertinencia de adaptar el vocabulario al desarrollo cognitivo y emocional de la edad.

En el indicador 1.2 (Comprende frases simples relacionadas con la historia), los hallazgos reflejan que la comprensión de oraciones cortas es alcanzada por un alto porcentaje de participantes, lo que confirma lo planteado por Loor (2024) respecto a que la narración acompañada de estímulos auditivos mejora la percepción y el procesamiento del lenguaje. No obstante, cuando las frases presentan mayor complejidad sintáctica, algunos niños muestran dificultad, lo cual se alinea con lo señalado por Larco (2023) acerca de la influencia de factores biológicos, ambientales y sociales en el progreso lingüístico.

En lo referente al indicador 1.3 (Sigue instrucciones básicas durante la actividad oral), se constató que la mayoría de los niños ejecuta con éxito acciones simples derivadas del relato, lo que respalda las afirmaciones de Parra et al. (2024) sobre la eficacia de las estrategias lúdicas para mejorar la atención y la comprensión de consignas. Sin embargo, en ciertos casos, la distracción afectó la ejecución, sugiriendo la necesidad de emplear técnicas narrativas más interactivas, como dramatizaciones o títeres, tal como proponen Fuentes y López (2022).

En el indicador 1.4 (Identifica personajes o elementos del cuento tras la narración), se observó un alto nivel de reconocimiento de los protagonistas, aunque algunos infantes confundieron personajes secundarios o elementos del escenario. Esto coincide con lo expresado por Cedeño y López (2023), quienes destacan la importancia de la conexión afectiva con la narración para afianzar la memoria de la historia. De acuerdo con Cuasapaz (2023) y Briones (2022), el uso de ilustraciones y material visual podría optimizar este aspecto.

Por último, en el indicador 1.5 (Responde adecuadamente a preguntas literales sobre el cuento), la mayoría de los niños respondió de manera correcta a preguntas directas, pero mostró menor rendimiento ante interrogantes que requerían realizar inferencias sencillas. Este hallazgo coincide con Reyes y Vera (2025), quienes explican que la narración oral fortalece inicialmente la comprensión literal y, con práctica constante y mediación docente, permite avanzar hacia niveles de interpretación más complejos.

En conjunto, estos resultados corroboran lo expuesto en el marco teórico: la narración de cuentos adaptados a la edad, acompañada de recursos lúdicos y expresivos, favorece significativamente el desarrollo de la comprensión oral. Sin embargo, las diferencias en el desempeño evidencian la necesidad de diversificar las estrategias didácticas, incorporando actividades como la dramatización, la repetición guiada y el apoyo visual, a fin de asegurar que todos los indicadores alcancen un nivel óptimo de desarrollo.

Dentro de la comunicación clara y efectiva. Según Parra y Sagñay (2024), estas habilidades forman parte integral de la competencia comunicativa, abarcando desde los aspectos fonéticos y fonológicos hasta la interacción avanzada. Como señalan Martínez y Pérez (2021), aunque los errores articulatorios en preescolar pueden corregirse naturalmente, cuando requieren intervenciones específicas que fortalezcan la discriminación auditiva y la movilidad de los articulatorios. Gómez y Hernández (2022) advierten que las dificultades pueden derivar en problemas de lectoescritura y retrasos en otras áreas del aprendizaje. Desde el rol docente, López y Ramírez (2020) enfatizan la necesidad de integrar el trabajo fonológico al currículo de manera transversal, adaptándolo a las necesidades de cada estudiante. Finalmente, Cueva-Rey (2023) subraya que la articulación clara de los fonemas no solo facilita la expresión de pensamientos y emociones, sino que también influye directamente en la autoestima, el rendimiento escolar y las interacciones sociales, destacando la importancia de la colaboración entre escuela y familia en este proceso.

Finalmente, la investigación presentó ciertas limitaciones que es importante reconocer. La muestra fue reducida, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos educativos. Otra limitación se relaciona con la disponibilidad de los participantes y lo que condiciona la recolección de datos. Finalmente, aunque los instrumentos fueron validados por expertos y mostraron alta confiabilidad, su aplicación se centró en un entorno específico.

Recomendaciones

Es fundamental que los docentes de educación inicial incorporen el uso del cuento infantil como una estrategia constante dentro de su planificación pedagógica, no sólo como un recurso ocasional. La aplicación continua de narraciones breves, con ilustraciones y adaptadas a la edad de los niños, permitirá fortalecer la comprensión auditiva, ampliar el vocabulario y mejorar la pronunciación. Asimismo, conviene diversificar los tipos de cuentos fantásticos, de valores, de la vida cotidiana, entre otros para mantener la motivación e incentivar la creatividad lingüística. Esta práctica debe complementarse con actividades de retroalimentación, como dramatizaciones, juegos de roles y preguntas guiadas, que promuevan una comunicación activa y significativa entre los estudiantes.

Impulsar la formación docente en estrategias lúdico-recreativas para el desarrollo del lenguaje oral resulta pertinente promover programas de capacitación continua que fortalezcan las competencias metodológicas de los docentes en el uso del cuento y el juego como herramientas educativas. Dichas formaciones deben abordar técnicas expresivas (voz, gestualidad, entonación) y recursos creativos (títeres, ilustraciones, dramatizaciones) que potencien el impacto de la narración en el desarrollo comunicativo infantil. Además, es necesario involucrar a las familias en este proceso, fomentando la lectura compartida en el hogar y el diálogo posterior sobre los relatos, de modo que el aprendizaje trascienda el aula y se consolide en un entorno afectivo. Esta articulación entre escuela y familia fortalecerá la competencia oral y contribuirá al desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.

Generar espacios institucionales que fortalezcan la narración oral y la expresión comunicativa infantil es conveniente que las instituciones de educación inicial establezcan espacios permanentes dedicados a la narración oral, como "rincones del cuento", jornadas literarias o ferias de lectura, donde los niños puedan interactuar libremente con los relatos y expresar sus ideas. Estos entornos deben diseñarse para estimular la imaginación y el lenguaje, integrando recursos visuales, auditivos y kinestésicos que capten la atención de los infantes. Además, al permitir que los niños asuman el rol de narradores, se potencia su seguridad al hablar, su capacidad de escucha y su desarrollo socioemocional. De esta forma, la institución educativa se convierte en un espacio enriquecido para el aprendizaje del lenguaje, promoviendo la competencia comunicativa y la creatividad infantil.

CONCLUSIÓN

La utilización de cuentos infantiles breves, con el uso de ilustraciones, centradas en valores, constituye una estrategia pedagógica que permite captar la atención y la comprensión en niños de 4 años. El uso de preguntas, dramatizaciones, la voz y el lenguaje corporal fomenta la participación, el vocabulario y la construcción de estructuras lingüísticas más coherentes. Aunque estas prácticas resultan pertinentes y efectivas, su impacto podría mejorar al diversificar el uso de distintos tipos de cuentos e incrementar su frecuencia, ampliando oportunidades en la interacción narrativa. Claramente, la investigación demuestra que la narración de cuentos infantiles, cuando se planifica y adapta a las características de los infantes, es un recurso fundamental que fortalece la oralidad en la educación inicial.

La aplicación de técnicas lúdicas en la enseñanza a niños y niñas de educación inicial contribuye de manera significativa al desarrollo del lenguaje oral, facilitando la expresión verbal y promoviendo una comunicación efectiva. Asimismo, estas técnicas potencian competencias fundamentales para la interacción comunicativa, tales como la atención sostenida, la organización coherente de ideas y la estructuración adecuada del discurso, aspectos esenciales para el aprendizaje integral en esta etapa. El uso del juego en sus diversas modalidades, como dramatizaciones, narraciones participativas y actividades colaborativas, se constituye como una estrategia pedagógica clave que genera un ambiente de aprendizaje significativo, dinámico y motivador. Por lo tanto, las técnicas lúdicas representan un recurso indispensable para alcanzar el objetivo específico de estimular las habilidades comunicativas en la educación inicial, contribuyendo así al desarrollo cognitivo y social integral de los niños y sentando las bases sólidas para su desempeño académico futuro.

Los docentes de educación inicial cumplen un rol fundamental en identificar los diferentes niveles mediante las experiencias cotidianas del niño, por ello se ha tomado el cuento como estrategia didáctica para estimular el lenguaje, ya que no solo ayudan a los niños a adquirir vocabulario y mejorar su pronunciación, sino que también les brindan herramientas para comunicarse de manera efectiva, entablando conversaciones y compartiendo experiencias significativas.

REFERENCIAS

Anrango León, L., Martínez, M., & Castillo, S. (2024). Impacto del uso del cuento y narraciones orales en la estimulación del lenguaje y la creatividad en niños de educación inicial. *Revista Saga*, 6(1), 78-90. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/73>

Ausubel, D. P. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.

Briones, M. (2022). La influencia de los cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia. *Revista Científica Mundo Investigativo*, 6(4), 820–830. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6894731>

Cedeño, J., & López, P. (2023). La narración oral como estrategia para el fortalecimiento del lenguaje en la educación inicial. *Revista Educación y Desarrollo*, 17(2), 55–67.

Cuasapaz, A. (2023). El cuento infantil como recurso didáctico para la enseñanza en educación inicial. *Revista Pedagógica Horizonte Educativo*, 12(1), 44–53.

Fuentes, L., & López, R. (2022). Estrategias lúdicas para el desarrollo del lenguaje oral en la educación inicial. *Revista Innova Educación*, 4(2), 165–178. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.010>

González Mosquera, G. E., Lugo Rodríguez, D. I., & Pérez Torres, A. L. (2021). La lúdica como estrategia para afianzar el seguimiento de instrucciones y el mejoramiento de la atención en los estudiantes del grado segundo de las Instituciones Educativas Nueva Delhi IED y LITECOM. *Fundación Universitaria Los Libertadores*. Recuperado de <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/21c61418-7bd9-4760-83ed-3cb5a9c993ba/content>

Kac, M., Torres, A., & Méndez, J. (2020). Neuroeducación y desarrollo del lenguaje en la infancia. *Revista de Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 20(1), 33–48.

Latorre Villafuerte, S. (2023). Los cuentos infantiles para el desarrollo de la oralidad en niños del subnivel inicial dos. *Ciencias de la Educación*, 8(10).

Mendoza Moreira, S. M., Parrales Figueroa, N. V., Baque Solesdipa, Y. P., & Alcívar Castaño, J. L. (2024). El cuento infantil como estrategia pedagógica para el desarrollo del lenguaje oral en alumnos de Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 8313–8329. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10158

Marín, S. (2021). La emoción y el aprendizaje activo en el desarrollo del lenguaje infantil. *Revista de Educación y Pedagogía*, 33(87), 119–135. <https://doi.org/10.17227/rep.num87-11650>

Puetate, D., & Estévez, N. (2023). El cuento infantil como estrategia didáctica para fortalecer la autoestima y el lenguaje en la educación inicial. *Revista Cognosis*, 8(1), 91–101. <https://doi.org/10.33970/cognosis.2023.08.01.09>

Parra, S., & Sagñay, B. (2024). Desarrollo de estrategias narrativas para estimular competencias orales en los niños. *Universidad, ciencia y tecnología*, 28, 108-177. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1316-48212024000500108&lng=es&nrm=is

Talledo, E., & Vera, J. (2019). El cuento infantil como recurso pedagógico en el desarrollo del lenguaje oral. *Revista Científica Sinergias Educativas*, 4(2), 45–56. <https://doi.org/10.37954/se.v4i2.43>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .